Del Sr. Provisor de la Sagrada Mitra de México.

Tacuba, 16 de Agosto de 1880.

Muy amado Padrino, amigo y Sr. mio:

.....En primer lugar, he leído, con todo el detenimiento que merece, la "*Disquisitio Theologica,*" á cerca de la Doctrina de Santo Tomás, escrita por V. S. Ilma., y de la cual tuvo la fineza de enviarme dos ejemplares. Aunque mi voto sobre la materia dista mucho de ser competente, sin embargo, debo decir á V. S. Ilma. que veo en dicho trabajo, el fruto de una concienzuda meditacion sobre la mente del Santo Doctor; veo tambien la exposicion clara, sólida y razonada de los conceptos emitidos por el mismo Santo, acerca del privilegio original de la Santísima Vírgen; y veo por último, en toda la série de la misma obra una legítima interpretacion, y al mismo tiempo una muy vigorosa y bien sostenida defensa de los principales pasajes que hasta ahora se habrán considerado como ménos claros, y como ménos conformes con el Dogma últimamente definido por la Iglesia. De nuevo, pues, debo felicitar á V. S. Ilma. por tan luminosa tarea, y no vacilo en augurar que ella será no solamente útil, sino tambien verdaderamente oportuna para la ciencia teológica, en los tiempos presentes.

Por las noticias de los periódicos, he conocido todo el empeño y el grande interés que ha tomado V. S. Ilma. en establecer la Academia de Santo Tomás. El pensamiento no podia ser mas importante, pero su ejecucion ha sido justamente necesaria. Es de esperarse que V. S. Ilma. recoja de esa institucion, muy prontos y brillantes resultados.

Me repito como siempre &.—*Joaquin María Díaz y Vargas.*

Del M. R. P. Fr. J. Rico, Provincial de la Orden de N. P. S. Francisco.

Querétaro, Mayo 11 de 1880.

Ilmo. y Rmo. Señor.

No me es posible manifestar á V. S. Ilma. y Rma. el placer con que he leido y releido tanto la Carta Pastoral de V. S. Ilma. y Rma. con ocasion de la Encíclica, *Æterni Patris* de N. Smo. P. el Sr. Leon XIII, como el Opúsculo: *Theologica disquisitio de mente divi Thomæ cum mente Ecclesiæ comparata, circa Immaculatam Conceptionem Beatissimæ Virginis Mariæ.*

Atendidos los males gravísimos que así á la Religion como á las ciencias ha traido el renacimiento, hasta sentir y sufrir sus funestísimos efectos; semejante el hombre de hoy á un desgraciado viajero, que abandonando el camino que con seguridad le conduce al término de su viaje, se lanza por senderos tenebrosos; y que á proporcion que avanza se extravía y se pierde mas y mas, sin quedarle otro recurso que volver al punto que abandonó; para lo cual necesita un hombre conocedor y expedito que lo saque de tan intrincado laberinto, y lo ponga *in vera via*: así necesitaba el mundo actual, la voz autorizada de un hombre, exacto conocedor de la verdad y de los errores dominantes, que haciéndole conocer sus extravíos y la causa que los produjo, le saque de ellos como con la mano, y con el dedo le señale el verdadero camino que orgulloso abandonó.

Hé aquí, segun mi pobre juicio, lo que ha hecho el Supremo Pastor con ese mundo extraviado, y lo que hace V. S. Ilma. al hablar á sus diocesanos; señalar ese fatal renacimiento, que paganizándolo todo, lo ha sepultado tambien todo en un espantoso cáos, y como con la mano llevar á todos los extraviados al verdadero camino, á la verdadera filosofía, á la filosofía cristiana, cuyo ínclito Jefe es el Angélico Doctor.

No menos felíz há sido V. S. Ilma. y Rma. en su Opúsculo. Bien se deja ver en él cuan empapado está V. S. Ilma. en la doctrina sublime del Angel de las Escuelas, y cuan distante del Espíritu de division que quiso hacerlo aparecer contrario al tiernísimo misterio de la Inmaculada Concepcion. Muy felíz ha estado V. S. Ilma. y Rma. no solo por esto, sino porque al exponer la mente del Angélico Maestro, lo hace ver V. S. Ilma. derramando una prodigiosa luz sobre la economía del misterio. ¡¡Sea Dios Ntro. Sr. loado por todo!! y derrame sus luces mas en abundancia sobre V. S Ilma. y Rma.

De V. S. Ilma. y Rma. humilde y obdte. S. S. Capn. que le pide la bendicion y B. S. M.—*Fr. José Rico.*

Del Sr. Presbítero D. Francisco de S. Ginori.

Guanajuato, Mayo 3 de 1880.

Mi respetable Señor y Prelado:

CINCO veces he leido, y en cada una con creciente interés, la *Disertacion teológica sobre la mente de Santo Tomás acerca de la Concepcion Inmaculada de la Santísima Vírgen*, sapientísimamente escrita por S. S. Ilma. Terminada la primera lectura, quise escribir á V. S. Ilma. una carta de pláceme; pero me detenía el temor de ser importuno ó parecer adulador. Despues de haber saboreado por la quinta ocasion esa maravillosa pieza teológica, ya no me puedo contener; y comprendiendo que los hombres sabios tendrán que elogiar aquella produccion, vanamente temeré, yo que soy un ignorante, el que se interpreten lisonja mis elogios; y pensando que al fin y al cabo es un padre á quien

me dirijo, sé que no lo importunaré, yo que soy su hijo.

Así, pues, reciba V. S. I. con las mas sinceras efusiones de mi corazon, las felicitaciones mas completas, por haber escrito esa pieza dignísima de ser escrita con letras de oro, y suficiente para formar en el mundo, la reputacion teológica de cualquiera.

Alberto Magno se presentó ante la Universidad de Paris para defender las conclusiones teológicas de su discípulo Tomás, á quien llamaban sus compañeros el "buey mudo," y del cual habia predicho: *ipse autem talem dabit in doctrina mugitum, quod in toto mundo sonabit*, y Alberto Magno salió victorioso. Hoy, el Ilustrísimo Discípulo del Discípulo, ha defendido á su Maestro ante el mundo entero, de la horrible nota con que se habia querido mancharlo; y con pasmosa sabiduría, y con mano firme y segura, ha disipado por completo la densa nube que habia oscurecido la esplendentísima luz del Sol de las escuelas. Con su "THEOLOGICA DISQUISITIO," *nihil dubitationis, nihil anxietatis, nihil timoris de mente et sententia angelici Doctoris vel in umbra supersit;* con ella quedó fuera de toda duda, lo que otros esclarecidos ingenios no pudieron por completo esclarecer; y á mi humildísimo juicio, el Egregio Pastor de la Diócesis de Leon, supo dejar atrás á Nicolas Cichovii, á Juan de Santo Tomás, á Marino Spada y á Juan María Cornoldi. Por esto, al menos para mí, de hoy en mas, con Juan XXII y San Pio V, con Clemente IV y Urbano IV, con Clemente VI é Inocencio VI, con Urbano V y Alejandro VII, con Pio IX y Leon XIII, con San Francisco de Sales y la inumerable falange de los partidarios y defensores del Doctor Angélico, brillará su fidelísimo y celoso discípulo el Obispo de Leon.

Si S. S. Ilma. convida á regocijarse al mundo entero, yo lo hago en especial con la afortunada Diócesis de Leon, que abriga en su seno y está dirijida por V. S. Ilma. que ha sido el esforzado campeon, que vindicando, honrando y enalte-

ciendo al gran Doctor de Aquino, ha vindicado, honrado y enaltecido á la Santa Iglesia Católica.

Dígnese V. S. Ilma. aceptar las entusiastas felicitaciones y sincero afecto del último de sus hijos que pide su bendicion episcopal.—*Francisco de Sales Ginori.*

Del Sr. D. Agustin F. Villa, dirigiéndose al Sr. Pbro. Lic. D. José María Gordoa.

Guadalajara, Junio 4 de 1880.

Sr. de toda mi estimacion:

No puede V. figurarse el gusto que me dió ver por fin en mis manos el Opúsculo anunciado del Ilmo. Sr. Sollano. Luego que amaneció me puse á leerlo, y no me levanté hasta su conclusion. Despues de haber demostrado, con método clarísimo y lleno de precision que el sistema teológico y filosófico de Santo Tomás en nada difiere de la mente de la Iglesia al definir como dogma la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen; pasa en la segunda parte á corroborar su tésis, esponiendo cual fué el sentir del Dr. Angélico acerca de la dignidad y sublimes prerogativas de la Santísima Madre de Dios, por cuyas citas demuestra que no solo no se quedó atras de los mas piadosos Padres y Doctores marianos, sino que parece algunas veces haberlos excedido.

Trabajo es este de mucha importancia, digno del sabio prelado que lo ejecutó, y de una trascendencia que no puede menos que regocijar al mundo sabio cristiano. Es cuestion

tan interesante la que se desarrolla, que hace tiempo ha sido el objeto de mis pobres estudios. A la primera lectura del Opúsculo me pareció estar omitido uno de los argumentos que mas me habian llamado la atencion, y es la contestacion al 3.r argumento del art. 5º quest. 82 de la 1ª 2 de la *Suma*, en que el Santo Dr. se propuso resolver: "*Utrum si Adam non peccasset, Eva peccante, filii originale pecatum contraherent?*" Pero no er aposible que un tan profundo conocedor del Maestro de las Escuelas lo pasara por alto, y efectivamente me lo encontré allí. Sírvase V., Sr. felicitar al Ilustre autor, con todo el entusiasmo que puede caber en el corazon de un estudiante cristiano, aunque el último y mas ignorante de todos.....Su afmo. hijo &.—*Agustin F. Villa.*

Del mismo autor de la anterior.

Guadalajara, Julio 20 de 1880.

Si hubiera podido preever el destino tan honroso que se deparaba á la carta en que le suplicaba felicitase al Ilmo. Sr. Sollano por su interesantísimo y hermoso trabajo Tomístico, habria sido un poco mas explícito y razonado, pues esta cuestion ha sido uno de los objetos preferentes de mis escasos estudios, y si no le he podido dar todo el lleno que deseaba, es porque no tengo todos los libros necesarios para profundizarla. Desgraciadamente solo tengo la *Suma* comentada por el Cardenal Cayetano, edicion de 1588 y sin poder consultar la edicion de las obras del Santo Dr. expurgadas por el sabio Dominicano Nicolai que las publicó en Paris en el año de 1663, y otros eruditos autores citados por el Cardenal Lambruschini en su Diser-

002557

tacion pólemica sobre la Inmaculada Concepcion, que es una de las obras que poseo, y en que se procura vindicar á Santo Tomás de la imputacion de no admitir ese misterio, cuando este se encontraba sometido á la discucion de las escuelas como creencia piadosa, aunque desde entónces basada en solidísimos fundamentos. Lo que mas me ha llamado la atencion en el citado trabajo del Sr. Sollano es su habilidad para salvar las ingentes dificultades que presenta toda la quest. 27 3ª part. sin necesidad de ocurrir á la Crítica bibliográfica.

Allí mas que en ninguna otra parte hace lucir el Ilmo. autor su penetracion teológica y destreza escolástica, por que las dificultades con que en esa parte se tropieza, son para arredrar á cualquiera otro, sin quedar mas recurso para salir avante, que echar mano de la dicha Crítica bibliográfica. Dios Nuestro Señor prolongue la vida de tan digno Prelado por muchos años, y le dé las fuerzas bastantes para que en medio de sus trabajos pastorales, siga enriqueciendo á la Iglesia con sus interesantes escritos, escritos que entre tantos dotes como los recomiendan, tienen un carácter didáctico que los implanta en la escuela cristiana, para la formacion no solamente de la juventud levítica, sino de todo el plantel cristiano que tanta necesidad tiene de una sólida instruccion, hoy que se nos ataca con todo el aparato de una erudicion mentida.. .....Su afmo. hijo que mucho lo estima &.

Las dos tiras de periódicos á que se refiere el Ilmo. Sr. Loza, contienen lo siguiente:

SHEMOS visto una disertacion escrita en latin por el Ilmo. Sr. Sollano, Obispo de Leon, sobre la doctrina del Angel de las Escuelas respecto del dogma de la Inmaculada Concepcion de María Santísima, definido por el gran Pio IX. Tomista antiguo y acabado el Sr. Sollano, con profundidad de ideas, erudicion sólida y método rigurosamente Tomístico, acomete de frente la cuestion, y dando un paso más que el insigne filósofo actual y profundo sabio jesuita Cornoldi, no solo demuestra, como éste, que en las obras del Doctor Angélico nada absolutamente se encuentra que se oponga al dogma bellísimo de la Pureza original de María, sino que hace ver hasta la última evidencia que en ésto, lo mismo que en lo demás, el sabio de Aquino aparece como el porta-estandarte de todos los sabios cristianos, pues no solo su mente, su doctrina y su lenguaje, fueron siempre de un modo positivo y explícito la mente, la doctrina y el lenguaje de la Iglesia, sino que *ningun otro ha hablado hasta ahora mejor que el Príncipe de la Escolástica* y sabio favorito del Jefe del Catolicismo, acerca del orígen sin mancilla de Aquella á quien el mismo Dios llama *Toda hermosa.*

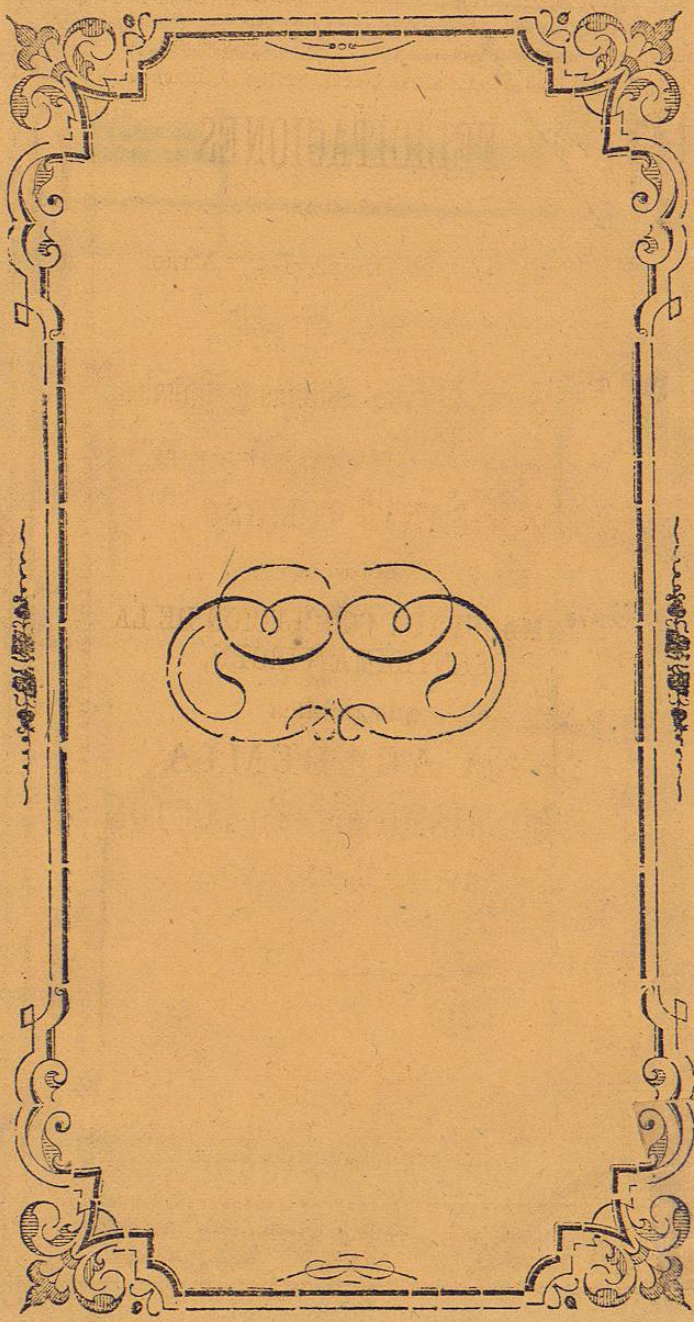
Nuestros mas sinceros plácemes al sabio Prelado de Leon, y al Episcopado y á la ciencia de México.

El opúsculo de que hablamos, no solamente revela los vastos y profundos conocimientos del venerable Pastor en la ciencia tomística, y la admirable concentracion de su pensamiento en medio de tareas incesantes y variadísimas, sino

que satisface una necesidad científico-católica de hoy. Cuando el egregio Leon XIII dice á los talentos del mundo, que sienten como nunca el hambre de la verdad: *Id á Tomás*, como Faraon dijera en otro tiempo á los egipcios: *Id á José*, es una gloria para nuestra Pátria el que uno de sus sabios haya sido el primero que en el orbe muestre purísima y rutilante la perla valiosísima que la ignorancia y la mala fé pretendieron arrancar de la diadema de la sabiduría que por siempre ceñirá la frente del Salomon de la *Ley de Gracia*.

EL Ilustrísimo Sr. Dr. y Maestro D. José María Diez de Sollano y Dávalos, Dignísimo Obispo de Leon, Socio de la Academia Filosófico-Médica de Santo Tomás de Aquino en Roma, ha publicado su bellísima *Disertacion* sobre el Dogma de la Inmaculada Concepcion de María, y lo que enseña Santo Tomás de Aquino en su admirable Suma de la Teología, al tratar de éste dulcísimo misterio, definido posteriormente por Nuestro Smo. Padre Pio IX de felíz memoria. La erudita obra de este sabio y eminente Prelado, honra en alto grado al Episcopado Mexicano, y no dudamos que al leerla S. S. Leon XIII á quién está dedicada, la recibirá gustoso y colmará de elogios y bendiciones al Dignísimo Obispo de Leon. Estos son nuestros votos.

BX4705 FEVT
.D5
F4
Ej.2 39948
AUTOR
TITULO Felicitaciones dirigi--
das al Ilmo. Sr. Obispo, Dr. y
Mtro. D.
FECHA DE VENCIMIENTO
José María...
NOMBRE DEL LECTOR



002